

RIT 259- 2020
RUC 1901069921-8
DELITOS ROBO EN LUGAR HABITADO.
AMENAZAS
ACUSADO: SERGIO ANTONIO SANCHEZ ARAVENA

Santiago, catorce de febrero de dos mil veintitrés.

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Con fecha 9 de febrero del año en curso, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por el juez José Ramón Flores Ramírez e integrada por las juezas Paulina Sariego Egnem y Cristina Cabello Muñoz, se desarrolló la audiencia de juicio oral seguida en contra SERGIO ANTONIO SANCHEZ ARAVENA cédula de identidad N° 17.969.623-1-3, nacido en Lota el 18 de julio de 1991, 31 a la fecha, soltero, tercero medio, maestro ceramista de la construcción, domiciliado en Ochagavia 10.024 torre 10 depto 1044, comuna El Bosque, representado por el abogado penal público Daniel Jorge Venegas.

Sostuvo la acusación la fiscal Marcia Allendes Castillo.

SEGUNDO: *Acusación.* La acusación que será objeto del juicio, de conformidad con el auto de apertura, es del siguiente tenor:

HECHOS:

El día 4 de octubre de 2019, alrededor de las 05:45 horas, el acusado SERGIO ANTONIO SÁNCHEZ ARAVENA ingresó al inmueble de calle Santa Corina N° 892, en la comuna de Estación Central, mediante escalamiento de la reja perimetral colindante con la vía pública, doblando para ello las puntas de la misma, lo que le permitió acceder al domicilio de la víctima don Marcelo Ciro Salinas Rodríguez, sustrayendo con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño dos filtros para piscinas que la víctima mantenía en el inmueble, siendo detenido por personal de Carabineros en el lugar, previa denuncia del afectado Salinas Rodríguez. Al momento de la detención, el acusado SERGIO ANTONIO SÁNCHEZ ARAVENA amenazó de manera seria y verosímil a la víctima Marcelo Salinas Rodríguez, señalándole textualmente “*a voh conchatumadre te voy a matar, te voy a echar ácido en la cara, pero igual sabí estai claro que voy a librar*” provocando en la víctima un fundado temor de verse expuesta a un mal irreparable y grave, amenazas que fueron proferidas en presencia de Carabineros.

Los hechos antes descritos tipifican los delitos consumados de robo con fuerza en lugar habitado, ilícito penal descrito y sancionado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal y amenazas simples, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, en los cuales al acusado le ha

correspondido responsabilidad en calidad de autor de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que tuvo participación inmediata y directa en los hechos materia de la presente acusación. A juicio del Ministerio Público no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal respecto del delito de robo en lugar habitado y en cuanto al delito de amenazas, concurre la agravante contenida en el artículo 12 N° 16 del Código Penal.

El Ministerio Público solicita se imponga al acusado la pena de seis años de presidio mayor en su grado mínimo, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena más las costas de la causa, como autor del delito de robo con fuerza en lugar habitado y la pena de quinientos cuarenta días de presidio menor en su grado mínimo, accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo más las costas de la causa, como autor del delito de amenazas simples.

TERCERO: Alegatos de apertura.

El ministerio público cree que probará más allá de toda duda razonable al término de este juicio de la participación del imputado Sergio Sánchez Aravena en los delitos por los cuales el ministerio público lo ha acusado, esto es un delito de robo con fuerza en lugar habitado y además de un delito de amenazas simples. Los delitos que el ministerio público trajo a conocimiento del tribunal oral en lo penal el día de hoy ocurrieron el 4 de octubre del año 2019 cuando el imputado ingresa a el inmueble ubicado en calle Santa Corina 892 de la comuna de Estación central, mediante una vía no destinada al efecto, para con ánimo de lucro proceder en ese lugar a tratar de apropiarse de especies de la víctima. Además, al momento de ser detenido, el imputado procede en este caso a amenazar también de forma seria y verosímil a la víctima presente en el lugar y dueña del inmueble. Es así como el ministerio público cree que probará más allá de toda duda razonable, el núcleo fáctico de dichos delitos y la participación del imputado en estos delito, con las declaraciones de los testigos y fotografías que se presentaran en juicio además de un set de fotografías, con lo cual al final del juicio se habrá probado la existencia de los delitos y se solicitara la condena.

La defensa va a reconocer que ese día su representado se encontraba en el lugar, lo que ocurrió, según él relatará que iba caminando a las 5:30 de la mañana después de una fiesta en estado de ebriedad y producto de una manipulación errática de su dispositivo móvil, además va con un amigo el celular habría caído al interior de la propiedad y éste ingresa para poder

recuperar su teléfono celular y que incluso cuando carabineros llegan al lugar se encuentra efectivamente el teléfono celular en el interior del patio de este domicilio y no estaba en poder de su representado, lo que es un hecho fundamental que sustenta su versión de los hechos y que se tratará de acreditar en este juicio oral, si cree que no se puede discutir que existiría un delito de violación de morada, su representado ingresa a este domicilio sin la autorización correspondiente del propietario, pero en ningún caso un delito de robo en lugar habitado, toda vez que de los hechos no podrá quedar claro más allá de toda duda razonable el elemento subjetivo, el dolo, el ánimo de lucro que tuvo su representado para ingresar a esta propiedad, toda vez que en su poder, no se encontraron especies de valor que puedan dar cuenta de este elemento subjetivo del tipo penal, por lo que va a pedir la recalificación del hecho, más que la absolución por los antecedentes que ha señalado anteriormente.

CUARTO: *Autodefensa y palabras finales.* El imputado debidamente asesorado por su defensor presta declaración como medio de defensa en los términos siguientes:

Ese día igual se encontraban mal como persona, o sea andaba carreteando y todo eso, eran las 5:00 de la mañana y se iba a la casa de su mamá, que en ese tiempo estaba viviendo con ella, que iba bajo el alcohol y drogas, con un amigo con el que andaba carreteando ese día y de repente, como que se le adelanta el paso y se le cae el teléfono y habían como cajas ahí intentó sacarlo desde afuera de la calle y no pudo y como andaba bajo los efectos del alcohol se le ocurrió saltar la reja y no pudo pillar su celular y llegó carabineros, ellos le sacaron las fotos al celular, porque el celular estaba adentro, él no lo pudo pillar. Reconoce que se metió a la casa a sacar su teléfono, pero siempre he trabajado, tiene familia y no fue su intención robar, sino que fue el producto de alcohol y drogas.

A la defensa le responde que cuando los carabineros llegan al lugar estaba intentando salir para explicarle a carabineros y se enganchó de la punta y llegaron al tiro a pegarle y tirarlo al suelo, no lo dejaron explicar nada que su teléfono estaba ahí, igual estaba alterado en ese momento porque estaba bajo el alcohol y droga fue todo rápido y no lo dejaron explicarle al dueño de la casa, señala que él gritaba desde fuera que estaba su celular, para que se lo pasara, le gritaba de afuera de la casa y el dueño se asomó por la ventana y le gritaba que se le había caído el celular, y cuando llegó carabineros trató de explicar pero lo detuvieron al tiro, señala que buscaba con un encendedor

porque no se veía alumbraba al piso y no lo encontraba, por unas fotos que tomaron cree que su celular estaba dentro de una caja de plástico, nunca más lo tuvo en su poder, que cuando llegó carabineros seguía en el patio y carabineros le pego al tiro y lo subieron al carro policial. Señala que pasaba por ahí porque trabajaba por ahí, con patio y reja chica y que llamaba a la persona de la casa para que le dejara su celular y cree que el dueño asustado no salió, intentar de robar la casa nada, a la casa misma no entró solo al patio para sacar el celular, intentar entrar a la casa o forzar la ventana para nada, solo quería el celular porque tenía datos personales, en ese momento estaba separado y al día siguiente tenía que ir a buscar a su hija, señala que no andaba con nada solo el celular porque había salido a carretear.

A la fiscal le responde que el día que se le cae el celular, ese día andaba buscando y querían comprar alcohol y droga, iba rápido y llevaba el teléfono en la mano y el niño que andaba con él intentó adelantar y en una que intentó tirar el brazo para atrás y él estaba pegado a la reja y andaban cajas vacías, no llegaba a tomar el celular con la mano, de hecho, no lo veía. Que la reja son unos fierros y con una malla abajo para no salir los animales, no era grande la reja para escalar o forzar los fierros, cuando dicen que forzó los fierros no era así y el intentó salir para explicarle a carabineros que su teléfono estaba ahí y trató de explicarle al dueño pero no le creía que había entrado a sacar el celular y señala que no andaba con los 5 sentidos, que iba de vuelta a la casa de su mamá en la población para seguir carreteando, que iba a comprar cosas y que tenía como \$ 3.000, billetera andaba trayendo.

Llamo al dueño de la casa y no salía estaba asomado por la ventana, y en un acto de tonto salto la reja y no lo veía y prendió el encendedor para ver el celular.

Como palabras finales manifiesta que fue un error y que estaba bajo la influencia del alcohol y las drogas y que está arrepentido.

QUINTO: Prueba rendida en el juicio. El órgano persecutor rindió las siguientes probanzas:

I.- TESTIMONIAL:

1.- SEBASTIÁN IGNACIO PACHECO MEDINA, funcionario aprehensor.

Los hechos fueron el 4 de octubre del año 2019, se encontraba esa noche de turno, acompañando al entonces cabo 1° Olate Tiznado como a las 5:45, aproximadamente de la madrugada los llama la central de comunicaciones manifestando que en calle Santa Corina 892, comuna de Estación Central, se

está efectuando un robo a un lugar habitado por lo cual concurren a la brevedad al lugar. Una vez en el inmueble había una persona en el jardín de la casa que en su mano derecha tenía como un encendedor y su mano izquierda, al parecer con un filtro de piscina, cuando esta persona se dio cuenta que ellos estaban en el exterior del lugar comenzó a gritar me robaron, me robaron, como que era víctima algún tipo de delito, ellos se acercaron un poco a la reja de la casa y de ahí se prenden las luces y sale una persona que se le acercó y le señaló que esa persona que está ahí le estaba robando en el jardín de la casa. Entonces, por entremedio de una reja de metal que tenía espacio, pasaron los las manos, trataron de afirmar a esta persona para poder identificarlo y proceder a su detención, en eso esta persona comenzó a impedir la detención haciendo fuerza, tiró un poco de golpe y estuvieron unos momentos tratando de neutralizar a esta persona cuando el propietario de la casa abrió la reja y terminaron de neutralizarlo totalmente, ahí procedieron a la detención de la persona por robo en lugar habitado. Mientras esposaban a esta persona que estaba muy agresiva amenazó al dueño de la casa con insultos, no recuerda textualmente pero era algo parecido a “vos sapo culiao te voy a matar, te voy a tirar ácido en la cara, estoy y voy a salir libre”, por lo cual trasladaron a la persona y realizaron todo el procedimiento en la unidad policial. Señala que llegan al lugar de los hechos en virtud de un comunicado de censo y que se trata de una casa normal con un jardín de unos 2 o 3 metros entre la casa y el jardín con una reja exterior, era una reja que la puerta de entrada tenía espacios y la reja por los lados tenía arbustos, esas rejas tenía un espacio o distancia entre cada fierro que era la del acceso principal, no recuerda el color de la casa ya que igual estaba oscura porque era de madrugada, cuando llegaron al lugar estaba cerrado, ingresaron al interior de la casa porque el dueño de la casa les abrió la reja, cuando ellos tomaron a la persona estuvieron un rato forcejeando con el sujeto, bajó un poco la densidad del impedimento a ser controlado por ellos, y cuando le abren la puerta ingresaron y neutralizaron totalmente a la persona y procedieron a esposarlo, esta persona amenazó al dueño de la casa con la frase que antes había señalado. Con la mano derecha tenía un encendedor estaba alumbrando, buscando algo estaba oscuro a esa hora de la madrugada y en la mano izquierda tenía algo que a su apreciación era como un filtro de piscina o algo de piscina que es lo que pudo observar. En el lugar había más filtros y otras cosas más de piscina, no sabe si estaba construyendo, tenía cosas en el jardín. Las especies eran de propiedad del dueño de la casa, de la persona que salió cuando estaban realizando la detención y les dijo que esta persona y la sindicó que estaba robando en su jardín, la persona que detuvo se llama Sergio Sánchez Aravena.

Se le exhibe el set de 15 fotografías que reconoce: N° 1.- Corresponde la ubicación georreferencial del domicilio donde se estaba cometiendo el robo en lugar habitado; N° 2 el exterior del inmueble; N° 3 la reja por donde vieron a la persona en la mano derecha con un encendedor y en la otra algo que puede ser filtro de piscina, N° 4 es la parte de protección de la reja y está hundido como si hubieran para haber escalado en el lugar; N° 9.- es el interior del jardín donde se encontraban esas especies los filtros de piscina y no sabe si construía o arreglaba piscinas.

Contrainterrogado por la defensa, le indica que estaba con un encendedor alumbrando y en la otra al parecer tenía un filtro de piscina o algo de una piscina, no tiene certeza de lo que era porque a esa hora estaba un poco oscuro, señala que una vez que pudieron detener y esposar a esa persona hicieron una revisión superficial de las vestimentas de él, y no recuerda si tenía teléfono celular. No recuerda si encontraron el teléfono celular en una caja de plástico.

Se le exhibe la fotografía N° 10 donde se ve el interior del jardín de la casa donde procedieron a la detención donde había herramientas y distintas especies que estaban ahí, no sabe si construía o tenía para la venta, observa el interior del jardín y reconoce que hay un cuadrado en la fotografía donde dice que hay una caja negra plástica donde se halló un celular. No había hecho referencia a esa situación, cree que revisaron y encontraron un celular, pero no recuerda mucho detalle, le parece que hay involucrado un teléfono, pero no recuerda muy bien a quien corresponde, y si fue incautado. Refiere que en esa época tenían procedimientos todos los días, por lo que no se acuerda de la situación del teléfono además que han transcurrido 4 años.

2.- MARCELO CIRO SALINAS RODRÍGUEZ, el hecho cree que fue el 04 de octubre de 2019 en la madrugada, como 04.45 o 05.00 horas de la mañana, recuerda que sintió ruidos, él tiene la habitación en el segundo piso que da hacia la calle, escucho ruidos y se levantó, miró y vio que alguien andaba con linterna y buscando cosas dentro del hogar, o sea, de la reja adentro de la casa y se puso a pensar que si llamaba, bajaba o le hablaba iba a tener problemas, así que prefirió llamar a carabinero que llegó al lugar, el tipo se acercó a la reja y los carabineros lo atrincaron hacia la reja y él pudo bajar para que los carabineros pudieran ingresar, la persona en ese momento tenía 2 filtros de la piscina en la mano que él tenía adelante junto con otra herramienta.

Se trata de la comuna de Estación Central, en la población Los solares de doña Paula, y los ruidos que escuchó son como cuando se mueve metal, y precisa que suelda afuera por lo que tiene muchos fierros y cuando se

mueve el fierro suena, entonces eso fue lo que lo despertó y se levantó en un principio no vio nada, pero después con detenimiento vio que estaba con la linterna del celular enfocando, porque la luz era muy tenue desde el segundo piso se veía pero muy poco, y de ahí es cuando dijo “ ni llorando voy a bajar porque yo no sé con qué anda, puede andar armado, con arma blanca”, Llamó inmediatamente a carabineros y cuando llegaron se bajan e increpan a la persona que está diciendo que estás haciendo allá adentro, no, nada, dice la persona y se acerca a la reja entonces carabinero vio que estaba lo suficientemente a su alcance y lo toma y lo atrinca contra la reja, la reja estaba cerrada con llaves y cuando carabineros lo atrincó tuvo que bajar para abrir la puerta para que carabinero lo pudiera arrestar, y ya había agarrado filtros de piscina, porque su profesión es químico y hacía poco que había desarmado una torre que tenía para producir agua desionizada, enfatiza que tiene el sueño bastante liviano porque los robos en ese lugar son prácticamente habituales y que no escuchó a ninguna persona pidiendo auxilio o llamándolo, y que no conocía a la persona que se llevaron detenida, lo que recuerda es que en ese momentos lo amenazó con tirarle ácido a la cara porque lo había acusado a los carabineros, y cuando estaban en la comisaría amenazó a los carabineros y las frases que le profirió fue que a *“vo concha tu madre te voy a arrojar ácido a la cara”*, no recuerda las palabras pero la intención fue esa. Señala que respecto del teléfono fue el mismo a dejarlo a carabineros, porque esto fue en la noche, en la madrugada, entre todo el show volvió a su casa en la mañana, cuando ya el sol estaba saliendo y se puso a revisar que era el celular con que estaba alumbrando, y señala que vive solo.

Se le exhibe la fotografía N° 2 y responde que se trata de la vista de su casa al frente donde se ve la reja que estaba cerrada, la puerta chica, ve las puntas doblada de la reja de la puerta , fotografía N° 5, es la puerta vista desde fuera de la calle, la N° 9 es el interior de la casa donde hay un montón de cosas que estaban en ese momento y se ven unos filtros, fotografía N° 10, señala que hay una cosa cilíndrica no recuerda lo que era que está justo al rincón, al lado de eso fue donde encontró el celular, se lo fue a dejar a carabineros y en el mismo lugar estaban los filtros que tenía en sus manos. Señala que el imputado algo refirió de que se le había perdido algo, pero asumió que el tipo quería que bajara en ese momento, pero esperó que llegara carabineros, y decía que le habían robado el celular, pero él lo había visto con el celular que estaba alumbrando entonces no iba a bajar para que lo asaltara.

Contrainterrogado por la defensa le responde que cuando escuchó el ruido de metales observó por una ventana, y que inicialmente, cuando se

levanta, y tiene problema de vista al principio no notaba nada y de repente miró la luz tenue, que se movía de un lado para otro, alumbrando el rincón donde estaba el cilindro y todo ese montón de basura que había en ese momento y la persona cuando vio que estaba alumbrando, y precisa que la luz de un celular cuando se mira cerca se ve bastante bien, pero cuando una persona la ve desde lejos, se ve una luz mucho más tenue y ahí se dio cuenta que había alguien dentro de la casa, y señala que tenía los 2 filtros en la mano se notan porque no son chicos, son grandes, señala que en una mano tenía el celular y en la otra los dos filtros de piscina que era como que tomo eso viendo que más hay, que en ese estaba.

Le exhibe la fotografía N° 8 señala que están los 2 filtros unidos por un tubo, habían más porque son 4 y que cada uno mide 30 cm. mínimo cada uno, y que se pueden tomar los 2 filtros a la vez con una mano porque están unidos, están juntos por tubería, señala que esos 2 tubos son 2 cilindros que se conectan arriba porque el filtro entra al primer filtro que tiene cierto grosor o micra para pasar el líquido y luego pasa al otro filtro porque el otro filtro es mucho más fino para eliminar partículas pequeñas, entonces los filtros están unidos, que en el fondo son cuatro filtros y ahí en la fotografía, se ven solamente 2. Reitera que como todo el mundo no ve bien cuando se levanta y que la luz era tenue y que pudo ver a la persona porque hay luz en la calle y en la sombra se nota, desde el segundo piso tiene luz de las calles que están al frente no vecinos, y esa luz muestra las siluetas y se puede distinguir lo que la persona tiene en las manos, no exactamente lo que tiene, pero cuando se está familiarizado con ciertas cosas se puede saber que tiene tal cosa. Aclara que cuando uno se levanta ve mal, pero al igual que cuando se atraviesa un túnel los primeros segundos no se ve bien pero después se ve claro, lo que vio no era una suposición porque lo que tenía en la mano, la forma la silueta correspondía a los filtros que es lo único que tenía ahí en ese momento, había herramientas menores como palas, picotas de esa naturaleza. Lo que vio que estaba con el celular por la luz tenue que mostraba, cuando bajó empezó a hacer la mímica con el encendedor cuando se fue a acercar a los carabineros para decir que andaba buscando el celular para librar la situación.

Mediante el ejercicio del 332, se introduce la declaración prestada en la investigación donde dice que cuando llegó carabineros vio que tenía los dos filtros en la mano, explica diciendo que cuando prestó declaración no relató al mínimo detalle, sino lo que le pareció más importante. Se fue con carabineros y cuando volvió a la casa empezó a revisar y estaba entremedio de los fierros de lado, lo saco y fue a carabineros a dejárselo porque ya era de día.

3.- CARLOS ALEJANDRO OLATE TIZNADO. El procedimiento fue el día 4 de octubre de 2019, alrededor de las 0:5:50 aproximadamente, se encontraba de servicio de tercer turno de la población acompañado del cabo 1° Sebastián Pacheco Medina, Cenco los envía a calle Santa Corina, a la altura del 892 de la comuna de Estación Central con la finalidad de verificar un procedimiento de un sujeto en el interior del inmueble que estaría robando, ellos constituidos en el lugar efectivamente encontraron una persona de sexo masculino que se encontraba en el antejardín del citado inmueble, encontrándose con un encendedor en una de sus manos alumbrando el suelo y en la otra, eso fue en la mano derecha y en su mano izquierda portaba un elemento así como tipo de filtro y al ver la presencia de personal de carabineros, este sujeto lanza la especie al suelo y comenzó a gritar que le habían robado, eso fue como 2 veces, ante esa situación se prenden las luces del interior del inmueble y sale su propietario, quien les manifestó que antes de la llegada de ellos este sujeto se encontraba en el antejardín revisando unas cajas de plástico en las que en su interior tenían filtro de piscina y ellos al ver que este sujeto, como había lanzado la especie con su compañero usaron las manos a través de las rejas que tiene una reja como de 1.70 aprox de fierro, logrando sostener a este sujeto de una de sus prendas y uno de los brazos a la espera de que el propietario del inmueble les abriera la puerta de acceso y donde procedieron a la detención de esta persona.

El sujeto tenía un encendedor con el cual estaba alumbrando el piso, como buscando algo, que se supone que era del sujeto y en la otra mano una especie, así como tipo de filtro de piscina del propietario del inmueble Marcelo Salinas. Cuando se detiene a través de la reja al imputado baja el propietario para abrirles la reja y les señala que antes del arribo de ellos al lugar esa persona se encontraba revisando las cajas plásticas que tenía el caballero en el antejardín donde guardaba los filtros, ante esa situación ellos proceden a la detención de esa persona, que siempre tuvo la intención de tratar de huir de zafarse de ellos por lo que usaron las técnicas y tácticas que le enseñan para reducir a una persona sin causar lesiones, se usó la fuerza, las técnica de reducción se esposó y se subió al carro policial, en ese momento el sujeto lo único que decía es que le habían robado y a la víctima le dijo, y vos sapo y la concha de tu madre, te voy a matar y te voy a tirar ácido en la cara para desfigurarte y estoy claro que voy a librar, entonces aparte del robo porque había sacado especies amenazó de muerte al propietario del inmueble y de que le arrojaría ácido en la cara para desfigurarle.

Fotografía N° 1, georreferenciación, de las calles del lugar, de la ubicación del inmueble, N° 2, que corresponde al antejardín del inmueble de la víctima y la vía pública por Santa Corina, N° 3 que es el cierre perimetral parece o del colegio que está cerca del lugar, no recuerda bien esa parte, N° 4 que es la casa del propietario del inmueble porque se nota dónde está la punta tiburón doblada, donde este sujeto escaló como de 1.70 aprox., N° 8 el antejardín del inmueble del propietario de don Marcelo Salinas. N° 9 le parece que es el sector donde están los filtros de la piscina, y son las que tenía en su poder, un filtro en su mano izquierda y el imputado les dijo que le habían robado y andaba supuestamente buscando su teléfono celular, parece que lo encontraron y que lo remitieron, no recuerda quien lo encontró él no fue, por lo tanto o la víctima o Sebastián.

Contrainterrogado señala que cuando llega el lugar lo ve con un filtro en la mano izquierda, porque en la otra mano tenía un encendedor con el que estaba alumbrando el piso o las cajas en ese momento, señala que había más filtros en cajas contenedoras que tenía el propietario.

b.- Otros medios de prueba:

1.- Set de 15 fotografías de las cuales se exhiben las fotografías N°s 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9 y 10.

SEXTO: Alegatos de clausura.

El ministerio público le refirió a esta sala del tribunal oral en lo penal de Santiago que probaría más allá de toda duda razonable en este caso, los hechos por los cuales el ministerio público había acusado esto es por un delito de robo con fuerza en lugar habitado y además el delito de amenaza, entiende el ministerio público, que probó más allá de toda duda razonable la ocurrencia de ambos ilícitos y que en ellos habría tenido participación culpable don Sergio Sánchez. En primer término el delito de robo en lugar habitado, ocurrido con fecha 04 de octubre de 2019, en el cual la víctima es don Marcelo Ciro Salinas Rodríguez, fue probado a criterio del ministerio público en relación con las declaraciones de los funcionarios aprehensores que depusieron ante este tribunal Sebastián Pacheco Medina y además Carlos Olate, ambos funcionarios son contestes en que llegan al sitio del suceso, esto es el inmueble de la víctima en circunstancias que habían recibido un comunicado radial en el cual se señalaba que se estaba desarrollando un delito de robo en lugar habitado, al llegar al lugar pueden percatarse ambos funcionarios de que el inmueble se encontraba cerrado, que en ese momento tuvieron que tratar de detener al imputado por entre las rejas de dicho domicilio y que además, una vez detenido

el imputado, ambos observaron también que el imputado portaba en sus manos, en su mano izquierda un filtro de piscina, que eran especies de la víctima en el mismo tenor declara la víctima don Marcelo Salinas Rodríguez, el cual refiere que escucha desde su habitación en el segundo piso de su inmueble un sonido tenue, como que alguien estaba buscando algo, puede observar y se percata de la presencia de un sujeto, el cual alumbraba el lugar con un celular y que además este sujeto en una de sus manos portaba un filtro de piscina, incluso tanto es así que al mostrar las fotografías por parte del ministerio público, la víctima ilustró al tribunal como esos círculos de filtros de piscina se encontraban unidos y que era eso lo que el imputado tenía en su poder, refiere claramente haber visto en este caso al imputado alumbrar con el celular que este mismo portaba. En relación con la vía no destinada al efecto para ingresar a este inmueble ubicado en esa calle Santa Corina número 892, se cuenta con las declaraciones de los funcionarios policiales y, a su vez, de la víctima, que el inmueble se encontraba cerrado, tanto es así que para poder detener al imputado, la víctima debe bajar desde su habitación y abrir con su llave la reja de dicho domicilio, reja que se observó en fotografías que en una de sus partes, se encuentran las medidas de seguridad aplanadas por el efecto de haber ingresado el imputado al interior del mismo. El ánimo, en este caso el dolo de apropiarse de especies de la víctima queda en este caso claramente establecido con la declaración de los funcionarios policiales y la declaración de la víctima, las 3 personas que declaran pueden percibir por sus propios sentidos, que el imputado tenía en sus manos, especies que en este caso eran de propiedad de la víctima y que el imputado habría ingresado por una vía no destinada al efecto con el objetivo de apropiarse de ellas.

Además el ministerio público probó las amenazas serias y verosímiles por parte del imputado respecto de la víctima Marcelo Salinas Rodríguez, toda vez que los 3 testigos son contestes en relación a las frases proferidas por parte del imputado al momento de ser detenido en contra de la víctima. En este caso, amenazas de muerte y los 3 son contestes en relación con referir la frase de que el imputado iba en este caso echar ácido en la cara de la víctima y los testigos refieren al igual también que el imputado le decía a la víctima que iba a librar de esta situación. En esta audiencia, el imputado ha aportado una versión distinta de los hechos, se ha situado en el lugar de los hechos, situación que incluso sin su declaración, el ministerio público de todas maneras habría tenido por probado con la declaración de los funcionarios policiales y en este caso con la declaración de la víctima, él refiere de que su celular habría caído por efecto de otro sujeto que lo acompañaba respecto del

cual nada se sabe, de las propias fotografías que se aporta por parte del ministerio público se logra establecer que dicha situación es prácticamente imposible, proporcionó una versión acomodaticia. Hace presente que la declaración del imputado es un poco confusa con la declaración de los testigos, en este caso 2 funcionarios policiales y la declaración de la víctima, por tanto, incluso los 3 testigos refieren que el imputado, al momento de ser detenido profería que le estaban robando o le robaron, situación que es bastante disímil a la expresada por el imputado en la audiencia ante este tribunal. Por lo mismo entiende que el ministerio público ha probado más allá de toda duda razonable la existencia de los 2 ilícitos por los cuales el imputado fue acusado, los 2 ocurridos en el mismo día y en el mismo lugar, 4 de octubre de 2019 al interior del inmueble de la víctima. La versión del imputado no tuvo sustento en la investigación, por lo que solicita que el imputado sea condenado a las penas que se solicitaron.

Por su parte la defensa señala que tal como indicara en la apertura va a solicitar la recalificación del hecho, cree que si su representado cometió delitos con su actuar. En cuanto a la amenaza la defensa no lo discute y en cuanto al ingreso en morada ajena tampoco lo va a discutir, no cabe la menor duda que esa acción su representado la desplegó y eso ocurrió. La cuestión sustancial radica respecto a la especie, eso es lo que va dibujando el posible dolo de apropiación o el ánimo de lucro como se exige en un delito contra la propiedad. Entiende que lo fundamental es que existe contradicción sustancial y fundamental respecto a la especie que es el gran valor que tiene este caso para poder discernir si es que hubo o no una intencionalidad de apropiarse de esta especie. El propietario señala que el diviso desde la ventana a don Sergio con 2 filtros en la mano se habla incluso de la forma porque están unidos los filtros y a la pregunta de esa defensa en cuanto a la posibilidad que una persona tuviera estos 2 filtros en una sola mano porque eran muy grandes y señala que lo divisó desde la ventana, sin embargo, en su declaración cuando se le hace un refresco memoria, quedó claro que en su declaración dijo que lo vio solamente una vez que llegan los carabineros se ve una contradicción en cuanto a lo que él mismo dice, además hay otra contradicción más porque el último funcionario que declaró señala expresamente que vio a su representado solamente con un filtro en la mano y que lo otro estaban en el suelo, le parece fundamental porque esta versión no encuentra corroboración. Hay una contradicción sustancial respecto a qué es lo que tenía en la mano, cree que eso va configurando el dolo y demostrando de alguna forma si él tenía la intencionalidad de apropiarse de especial y esa cuestión no quedó clara. Cree que la teoría del caso que él señala

que su celular está dentro de la propiedad, fue confirmado por las fotografías, por los relatos de los mismos funcionarios policiales que señalan que este teléfono habría estado en ese lugar, no recuerdan de quien era pero si es claro que el propietario de la casa no exigió o no reclamó propiedad respecto de eso de ese aparato celular, por lo tanto, pareciera ser de lógica, que era de su representado. Otra contradicción es que la misma víctima señala que él lo encontró una vez que ya sabía y había terminado el procedimiento policial y los funcionarios a la vez señalan que ellos no recuerdan haber encontrado esta especie y tratándose de un procedimiento por un delito contra la propiedad le parece muy extraño que los funcionarios no recuerden haber encontrado estas especies en donde ellos mismos son los que hacen el set fotográfico, no tiene sentido por lo que va a insistir que en cuanto al ingreso en propiedad o morada ajena, donde no cabe la menor duda de que su representado si lo hizo, pero no hay que olvidar que el estándar probatorio en materia penal es el más alto, no hay claridad respecto a que haya ingresado con el objetivo único de apropiarse de especies, porque la cuestión fundamental que es que él ingresa sin ninguna mochila sin ninguna bolsa, sin ninguna especie contenedora que pueda contener otras especies, la que se hace la defensa es de qué manera él pudiese haber robado de haberse hecho de la especie apoderado, si es que no lleva nada en sus manos, ninguna mochila, ningún elemento como para poder guardar estas especies. En ese sentido cree que la recalificación es en lo que va a insistir como defensa, efectivamente habría existido el delito de amenazas y efectivamente habría existido el delito de ingreso en un inmueble ajeno sin autorización del propietario, pero el dolo de robar no fue acreditado e porque hay una contradicción fundamental en qué momento se verifica que su representado tenía estas especies en su mano y además una contradicción esencial relacionada con cuántas especies tenía en la mano si eran unas eran 2, lo que no deja claro este ánimo de lucro que cree que se va configurando a través de entender qué es lo que tenía específicamente en su poder ajeno y por eso pide la recalificación por los delitos que ha señalado.

El ministerio público replica y entiende que en relación a las alegaciones del defensor, de la contradicción que existiría entre los testigos y las víctimas no es tal toda vez que los testigos son contestes en torno a las especies de la víctima que el imputado tenía en su poder, esto es los filtros, y hay 2 funcionarios policiales y una víctima que ven la apropiación por parte del imputado en momentos absolutamente distintos, la víctima que lo ve desde el momento en que lo sorprende, que llama a carabineros y que de esas acciones respecto del imputado tan clara es la víctima que lo ve, incluso alumbrar el

lugar con un celular y distinto es el momento en el cual llegan los funcionarios policiales al domicilio y que también pueden observar al imputado, en este caso con especies de la víctima en su poder, incluso las perspectivas de visión respecto de los hechos son distintas, la víctima observa al imputado desde el segundo piso de su vivienda y los funcionarios policiales lo observan en este caso al momento de llegar a través de las rejas, cuando tratan incluso de que el imputado sea aprehendido por entremedio de los barrotes de la misma. Entiende que el dolo de apropiación es el expresado en este caso por parte del imputado con las conductas, dolo que es interno y que se expresa por diversas conductas que realiza el imputado al momento de ejecutar el delito, en primer término, ingresar por una vía no destinada al efecto, en segundo término, tener en su poder especies que eran de la víctima y en tercer término no menos importante, que el imputado procede incluso a amenazar a la víctima al momento de ser detenido. Entiende entonces el ministerio público que estas conductas del imputado manifiestan claramente su dolo y por eso se está en presencia de un delito de robo en lugar habitado y también un delito de amenazas.

Por su parte la defensa resalta el hecho de que la misma víctima señala que vio una luz tenue y los 2 funcionarios señalan que cuando llegan inmediatamente al lugar ven a su representado alumbrando con un celular, ve que mucho más lógico, que una luz tenue sea proyectada por un encendedor que por un celular, además la víctima no veía bien y de un punto de vista lógico, todos saben que los celulares, sobre todo con la capacidad que tienen hoy día, no tienen una luz tenue, todo lo contrario es una luz blanca y en ese sentido, pareciera ser que según lo que señalan los mismos funcionarios, lo más probable, es que su representado estaba alumbrando con un encendedor para buscar su celular que había extraviado, y por otra parte la misma víctima declara que él cree que eran filtros los que tenían en la mano producto de que los conocía de antes, pero tampoco ve claramente que lo que tenía en la mano era un filtro por lo que sigue insistiendo en la recalificación.

SEPTIMO: Hecho acreditado, valoración de la prueba.

Que el Tribunal por mayoría de sus integrantes ponderando con libertad los elementos de prueba incorporados al juicio según lo prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, estimó que estos lograron superar el estándar necesario para dar por acreditada, más allá de toda duda razonable la imputación efectuada por el ministerio público en contra del acusado en lo que dice relación con el delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado y respecto del delito de amenazas simples no condicionales la convicción de

condena se adquirió por parte de la unanimidad del tribunal toda vez que se logró la certeza positiva que se exige para derribar la presunción de inocencia que favorece al imputado, adquiriendo la convicción de condena que impone la norma del artículo 340 del Código Procesal Penal.

La premisa fáctica que se dio por acreditada por la mayoría de la sala es la siguiente:

El día 4 de octubre de 2019, alrededor de las 05:45 horas, el acusado SERGIO ANTONIO SÁNCHEZ ARAVENA ingresó al inmueble de calle Santa Corina N° 892, en la comuna de Estación Central, mediante escalamiento de la reja perimetral colindante con la vía pública, doblando para ello las puntas de la misma, lo que le permitió acceder al domicilio de la víctima don Marcelo Ciro Salinas Rodríguez, sustrayendo con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño dos filtros para piscinas que la víctima mantenía en el inmueble, siendo detenido por personal de Carabineros en el lugar, previa denuncia del afectado Salinas Rodríguez.

Al momento de la detención, el acusado SERGIO ANTONIO SÁNCHEZ ARAVENA amenazó de manera seria y verosímil a la víctima Marcelo Salinas Rodríguez, señalándole textualmente “a voh conchatumadre te voy a matar, te voy a echar ácido en la cara, pero igual sabí estái claro que voy a librar” provocando en la víctima un fundado temor de verse expuesta a un mal irreparable y grave, amenazas que fueron proferidas en presencia de Carabineros.

En cuanto al delito de robo en lugar no habitado.

Para acreditar tal circunstancia se tuvo presente la declaración del funcionario aprehensor Sergio Pacheco quien dio cuenta que por un llamado de Cenco concurrieron hasta el domicilio de Santa Corina 892 comuna de Estación Central porque se estaría produciendo un delito de robo con fuerza en lugar habitado, concurrieron a la brevedad al lugar y sorprendieron en el jardín de la casa a una persona que tenía en su mano derecha un encendedor y en su mano izquierda al parecer un filtro de piscina, cuando se dio cuenta el acusado de la presencia de ellos comenzó a gritar me robaron, ellos se acercan a la reja y se encienden las luces de la casa y sale un sujeto diciéndoles que esa persona estaba robando en el jardín de su casa, por lo que proceden a retenerlo. En igual sentido declaró el aprehensor Carlos Olate Tiznado, que cuando concurrieron al lugar efectivamente encontraron una persona de sexo masculino que se encontraba en el antejardín del inmueble, encontrándose con un encendedor en la mano derecha alumbrando el suelo y en la izquierda portaba un elemento tipo de filtro y al ver su presencia lanza la especie al suelo y grita como 2 veces que le habían robado, ante esa situación se prenden las luces del interior del inmueble y sale su propietario, quien les dijo

que antes de la llegada de ellos el acusado se encontraba en el antejardín revisando unas cajas de plástico en las que en su interior tenían filtro de piscina y como habían visto como había lanzado la especie al suelo proceden a la detención. Este relato es consistente con la declaración de la víctima que declaró que estaba durmiendo en la madrugada del 4 de octubre de 2019 cuando sintió ruidos y se asoma por la ventana y observa a un sujeto que está dentro del patio delantero alumbrando con un celular el suelo como buscando algo, y observa que en su mano tenía un filtro de piscina, que reconoce en atención a que se dedica a trabajar con ellos. Estas declaraciones fueron refrendadas además por fotografías que mostraban el cierre perimetral de la casa, la puerta de entrada y múltiples objetos que se encontraban en el patio delantero de la propiedad. A los tres testigos el ministerio público les exhibió fotografías donde claramente se muestra en la N° 9 muchas especies de tamaño grande, algunas que parecen en desuso, materiales al parecer de construcción y dos filtros de piscina unidos en la parte superior reconociendo la especie como filtro de piscina a la que se refieren en sus declaraciones.

El imputado declara como medio de defensa y le relató al tribunal que por la intervención de un tercero indeterminado su teléfono celular se le cayó dentro del patio de la propiedad de la víctima y que producto del alcohol y las drogas bajo cuyo efecto se encontraba, luego de llamar al dueño de casa y no recibir respuesta escaló la puerta de fierro, para una vez dentro comenzar a buscar su celular ayudado de un encendedor que tenía en una de sus manos, siendo sorprendido por carabineros intentando él saltar a la calle quedando incluso medio enganchado con los ofendículos existentes para explicarles a los carabineros la situación quienes no le creyeron que buscaba su celular siendo inmediatamente detenido.

Esta versión le pareció a la mayoría del tribunal acomodaticia a una figura típica más benigna para su conducta cual es la violación de morada, toda vez que reconoce el ingreso no autorizado a la propiedad de la víctima, pero desconoce absolutamente el hecho de la apropiación de especies de la víctima y sostiene que ingreso buscando su celular.

A la llegada de carabineros grita “me robaron”, pero no explica que hace en el domicilio de la víctima, quien, donde, cuando, a qué hora le habrían robado y porque estaba ahí. Por su parte al tribunal le dice que por la intervención de un amigo se le cae el celular dentro de la casa de la víctima y no en sus 5 sentidos procedió a escalar la reja y saltar a su interior para buscar el celular, sin explicarle al tribunal quien era su amigo y cómo fue que la especie llegó hasta el patio delantero de la casa.

En efecto, las fotografías exhibidas muestra que la parte delantera de la propiedad se encuentra protegida con un cierre en todo el ancho del inmueble consistente en reja de fierro de aproximadamente 1.70 metros de altura unido a árboles que se encuentran cubriendo esa reja con una altura muy superior al 1.70 señalado, quedando únicamente libre de árboles la reja de entrada a la propiedad que tiene los ofendículos visibles. De acuerdo al relato del acusado, *“ eran las 5:00 de la que iba bajo el alcohol y drogas, con un amigo con el que andaba carreteando ese día y de repente, como que se le adelanta el paso y se le cae el teléfono y habían como cajas ahí intentó sacarlo desde afuera de la calle y no pudo y como andaba bajo los efectos del alcohol se le ocurrió saltar la reja y no pudo pillar su celular, luego le responde a la fiscal que llevaba el teléfono en la mano y el niño que andaba con él intentó adelantar y en una que intentó tirar el brazo para atrás y él estaba pegado a la reja y andaban cajas vacías, no llegaba a tomar el celular con la mano, de hecho no lo veía”*.

A la luz de las fotografías sus dichos resultan vagos, confusos y dudosos ya que teniendo presente la altura y la forma del cierre perimetral, se requería de un movimiento de envergadura para que pudiera alzarse sobre la altura de los árboles, o bien de haber traspasado la reja de la puerta, la lógica y las máximas de la experiencia indican que el teléfono debió caer en alguna parte del centro de la entrada y no en una caja de plástico negra que se encontraba en una esquina del patio en el sector donde se encuentran los árboles, según muestra la fotografía N° 10, que si bien no fue reconocido por el acusado como su celular extraviado, la víctima reconoce la especie como aquella que encontró en su patio a la mañana siguiente de los hechos.

Habiendo proporcionado dos versiones diferentes para una misma conducta, esta pura circunstancia le resta credibilidad a los dichos del acusado, máxime cuando 3 testigos han declarado lo contrario, en cuanto a que el acusado tenía especies de propiedad de la víctima al momento de la llegada de carabineros. La víctima explica que el acusado alumbraba el piso buscando algo y abría cajas de plástico que contenían filtros de piscina, apropiándose de 2 de ellos y que aparte de los filtros tenía otras especies como palas y materiales de construcción que se observan en la fotografía N° 9 exhibida..

En relación con el delito de amenazas

La defensa desde el inicio del juicio manifestó que no habría oposición en relación con este ilícito, importante es destacar que la prueba rendida por el persecutor consistente en la declaración de los 2 aprehensores y la víctima, fue clara, elocuente y conteste, ratificándose mutuamente en cuanto al momento en que se efectúan las amenazas y el contenido de las mismas,

expresando los comparecientes en términos muy parecidos los dichos del imputado, *“a voh conchatumadre te voy a matar, te voy a echar ácido en la cara, pero igual sabí estái claro que voy a librar.*

OCTAVO: Calificación jurídica y participación.

1.- Que para la mayoría del tribunal los hechos acreditados reúnen los requisitos de la figura típica cuya comisión se atribuye al acusado, del artículo 440 N°1 del Código Penal, esto es Robo con fuerza en lugar habitado o destinado a la habitación, que requiere la apropiación de cosa mueble ajena, con ánimo de lucro, sin la voluntad de su dueño, y que esas cosas estén ubicadas en el interior de un lugar destinado a la habitación, ingresándose al mismo mediante escalamiento, entendiéndose que lo hay cuando se entra por vía no destinada al efecto, por forado o con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas.

En relación con los elementos del tipo penal, precedentemente anunciados, es posible efectuar el siguiente análisis:

1°.- El inmueble donde se encontraban las especies corresponde al patio delantero de la propiedad de la víctima Marcelo Ciro Salinas Rodríguez ubicado en calle Santa Corina 892 comuna de Estación Central, que es un lugar habitado pues así se desprende de la prueba rendida en estrados, tanto testimonial como fotográfica ya que la víctima mora en las dependencias de la casa que se encuentra aledaña al patio delantero, todo dentro de un mismo perímetro debidamente demarcado, lo que no fue cuestionado.

2°.- El empleo de fuerza en las cosas, se halla referido a la circunstancia primera del artículo 440 del Código Punitivo, esto es, al escalamiento. Ello, por cuanto para ingresar al inmueble se escaló la puerta de fierro de la reja de 1.70 metros aproximadamente, que se encontraba con llave lo que fue ratificado por el testimonio de los aprehensores y la víctima, unido a las fotografías que muestran un cerco verde a ambos lados de una puerta de fierro que en la parte superior mantenía ofendículos consistente en puntas para impedir el ingreso, que se observan dobladas al recibir el peso del imputado al subirse a ellas para ingresar al patio delantero de la casa.

3°.- La preexistencia y dominio de las especies, en su caso, o sea, la “ajenidad” de éstas respecto del hechor, y la falta de consentimiento de sus poseedores, en la apropiación que de tales objetos pretendía el agente, se demuestra con los dichos de la víctima Marcelo Rodríguez en cuanto a que se trataban de filtros para piscinas que se encontraban en su patio y que utiliza en el rubro a que se dedica, unido a la declaración de los aprehensores que dieron cuenta del relato que inmediatamente les hizo la víctima al momento de su

llegada al domicilio y detención del imputado, unido asimismo a las fotografías que lo muestran junto a otras especies que se encontraban en ese lugar.

Asimismo, la presencia de elementos de protección –que fueron vulnerados por el autor para poder acceder al inmueble–, revela que la voluntad del morador era restringir el ingreso de cualquier persona que no esté expresamente autorizada y la vía utilizada no refleja la existencia de tal consentimiento, desde una perspectiva racional.

4°.- Que en cuanto al ánimo de lucro, éste se desprende de la naturaleza misma de lo que se intentaba sustraer –filtros de piscina – que hubiera reportado al hechor, un provecho de carácter material.

Por su parte el elemento subjetivo el dolo del acusado, esto es la intención positiva de apoderarse de una cosa ajena con el ánimo de hacerse dueña de ella, de arrogarse materialmente la facultad de disponer de ella es posible construirlo en atención a la propia conducta desplegada por el acusado en la madrugada del 4 de octubre de 2019.

En primer lugar, el imputado ingresó por vía no destinada al efecto a la propiedad de la víctima, proporcionando dos versiones diferentes para justificar el ser sorprendido en ella a la cual accedió mediante escalamiento. Respecto de la versión proporcionada al tribunal y según se expuso en el considerando anterior, el cierre perimetral que las fotografías muestran hace que la versión del acusado entregada en juicio es de difícil ocurrencia, tanto en cuanto los árboles que están pegados a la reja superan los 2 metros de altura, si se considera que la puerta de fierro aproximadamente mide 1.70 metros, como para que el teléfono haya caído casualmente en el patio de la víctima. Respecto de la versión entregada a los carabineros Sebastián Pacheco y Carlos Olate, cuando les dice que le habían robado, aparentando ser una víctima no explicó el motivo por el cual se encontraba en el antejardín, sin dar detalle alguno en cuanto a quién, donde y cuando se habría producido la sustracción, versión que es contraria a la entregada al tribunal.

En segundo lugar, los aprehensores dan cuenta que el imputado opuso resistencia a la detención debiendo utilizarse técnicas de reducción ya que lo único que quería el sujeto, según el carabinero Olate era zafarse de ellos, lo que no resulta lógico si se trata de una supuesta víctima de un delito de robo ya que la presencia de carabineros les permite denunciar el hecho y buscar el amparo de la ley.

En tercer lugar, al aparecer la víctima y abrirles la puerta de la reja a los carabineros para que procedieran a la detención el acusado le profiere amenazas de muerte y tratándolo de sapo según declaran los carabineros

Pacheco y Olate diciéndole , *“a voh conchatumadre te voy a matar, te voy a echar ácido en la cara, pero igual sabí estái claro que voy a librar”*, lo que igualmente atenta en contra de las máximas de la experiencia y la lógica la conducta del acusado, ya que una persona que ingresa en morada ajena sin permiso del dueño en busca de una especie perdida intenta al encontrarse con el dueño del inmueble dar una explicación, pedir disculpas, mostrar arrepentimiento o cualquier acto similar, pero no proferir amenazas de muerte y lesiones, menos aún si ha sido víctima de un delito de robo ya que buscara la ayuda de quien pueda contribuir en la búsqueda de la especie. Los aprehensores declararon que las amenazas partían con “ vos sapo”, por haber llamado a carabineros.

En cuarto lugar, los 3 declarantes vieron al acusado con, a lo menos un filtro de piscina de propiedad de la víctima en su mano izquierda y en su mano derecha un encendedor. Si bien la víctima es enfática en sostener que alumbraba con el celular y que el encendedor lo sacó para generar una justificación cuando llegó carabineros, igualmente lo fue para declarar que vio al imputado con los filtros en la mano y que, a pesar que era de noche y que se alumbraba con luz tenue, la luz de la calle le permitía observar la silueta de la cosa que era grande, a pesar de que podía sostenerse con una mano, unido a que él sabía que tenía en el antejardín filtros de piscina porque había desarmado una torre porque su profesión es de químico y según se vio en las fotografías lo demás que se observa no reúnen la posibilidad de sostenerse con una mano.

En quinto lugar la circunstancia de haberse encontrado el acusado bajo los efectos de la droga o el alcohol como lo manifestó el acusado y a raíz de ello pensó mal e ingresó a la propiedad, no fue consultada por la defensa a los aprehensores, quienes dieron cuenta de los dichos del acusado, de la oposición a la detención y de las amenazas a la víctima, más no de haberse encontrado con sus sentidos de percepción alterados.

En consecuencia es a partir de la propia conducta del imputado que se construye el dolo de apropiación, no habiendo otra explicación razonable para justificar su presencia dentro de una propiedad que no es la suya, a las 05.00 horas de la madrugada, a la cual accedió saltando una reja de a lo menos 1.70 metros, teniendo una especie ajena en su mano, consistente en filtros de piscina que la víctima tenía en el antejardín alumbrándose con un encendedor o su propio celular como dice la víctima buscando algo, para luego oponer resistencia a la detención y amenazar a la víctima de muerte.

En efecto, la explicación del acusado prestada en estrado, diferente de la manifestada a carabineros esta llena de imprecisiones que la torna ilógica

y contraria a las máximas de la experiencia, que a juicio de la mayoría de la sala solo pretendió e justificar una conducta, generando un entorno más benigno como es la violación de morada alegada por la defensa, intento del cual la propia víctima dio cuenta en su declaración cuando señala que alumbraba con su celular y que después aparece con un encendedor diciendo que el celular lo había perdido.

En consecuencia, el análisis reflexivo de todos los hechos consignados en el fundamento séptimo de este fallo, los cuales fueron establecidos mediante la libre valoración de toda la prueba ya reseñada, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, permiten a la mayoría de este Tribunal, dar por establecido el hecho punible investigado, tipificado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, esto es, el delito de Robo con fuerza en las cosas efectuado en lugar destinado a la habitación, en grado frustrado.

El delito se encuentra en grado frustrado, ya que el agente desplegó la conducta requerida por el tipo legal, ya que el sujeto mantenía en su mano izquierda la especie no pudiendo concretar su completa apropiación por circunstancias ajenas a su voluntad, dada la llegada al lugar de carabineros alertado de la comisión del delito por la propia víctima que observaba al acusado desde el segundo piso de su domicilio.

2.- En cuanto a las amenazas proferidas a la víctima, se tiene presente que el abogado defensor no discutió su concurrencia pese a que su representado al declarar como medio de defensa nada dijo respecto. Se tiene presente que la figura típica del artículo 296 N°3, de *Amenazas*, concurre cuando el hechor amenazare seriamente a otro con causar a él mismo, o a su familia, o a su persona, honra o propiedad, un mal que constituya delito, siempre que por los antecedentes aparezca verosímil la consumación del hecho y la amenaza no fuere condicional.

Las expresiones referidas por el ofendido a la víctima desde una perspectiva objetiva, constituyen un anuncio de cierta clase de males o el empleo de fuerza física, incluso de carácter inmediato o inminente –le habría dicho que la iba *a matar, a echar ácido en la cara, pero igual sabí estáí claro que voy a librar*. Para que sean punibles las expresiones estas deben estar revestidas de seriedad y verosimilitud, esto es que las apariencias señalen el propósito real del acusado de llevarla a efecto y que las circunstancias muestren dicha realización como posible, desde la perspectiva del ex ante.

El delito de amenazas simples no condicionales previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, requiere de la concurrencia

de los siguientes elementos a) que se amenace a otro y debe entenderse por tal el dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer un mal a otro, b) que estas amenazas sean serias y verosímiles, esto es que se de a entender la decisión de quien las realiza de llevarla a cabo y además que sea creíble para la víctima la realización dada la situación concreta en que se encuentre, c) que se amenace sobre la persona, honor o propiedad de la víctima o su familia y d) que no esté sujeta a condición alguna, requisitos todos que deben ser analizadas en cada caso concreto, ya que dependerá de factores internos y externos la realización de la figura típica. En efecto, la doctrina señala que se trata de un delito que atenta en contra de la seguridad individual del amenazado como presupuesto de libertad y eventualmente en contra de la libertad de actuación si las amenazas producen efecto en la voluntad de la víctima. Siempre es un delito de peligro concreto atendidas las estrictas condiciones que impone el código penal al señalar que la conducta de amenazar, esto es infundir temor en otro con la amenaza de un mal futuro o inminente que se le señala, debe cumplir con los requisitos de seriedad y verosimilitud, atendido a los bienes jurídicos que protege. Por su parte seriedad de la amenaza, es que sean constitutivas de un mal verdadero que el amenazador tiene el propósito de causar y que dados los antecedentes sea posible verificar y verosimilitud de la amenaza, es que el mal sea creíble, aunque no sea verdadero, atendida la situación concreta en que se encuentra la víctima, por lo tanto la verosimilitud debe juzgarse ex ante desde la perspectiva del afectado.

En el caso concreto las amenazas consistieron en : *“a voh conchatumadre te voy a matar, te voy a echar ácido en la cara, pero igual sabí estaí claro que voy a librar”*, preferidas delante de carabineros al momento de la detención. Lo anterior no es baladí toda vez que da cuenta del actuar indiferente por parte del acusado para acatar las normas sociales, ya que ajeno a su condición de detenido por carabineros profiere las amenazas a la víctima lo que infunde mayor temor aún de que se lleven a cabo cuando se encuentre en libertad y sin la presencia de la policía. En efecto, si la circunstancia de encontrarse detenida por carabineros no inhibió al acusado de proferir las amenazas, dable es preguntarse de lo que es capaz de hacer cuando se encuentre sin la custodia policial, siendo esta circunstancia suficiente para provocar el temor exigido en el código penal para configurar el tipo penal de amenazas.

La intervención punible, en calidad de autor, de Sergio Sánchez Aravena en ambos delitos, se desprende inequívocamente de los medios probatorios con los que se estableció la existencia del hecho, específicamente los atestados de Sergio Pacheco, Tiznado Olate, Marcelo Ramírez quienes dieron

cuenta del nombre de la persona que fue detenida ese día y corresponde al acusado presente en juicio, detenido en flagrancia ese día en el lugar donde se estaba cometiendo el delito. De este modo, ninguna duda razonable cabe respecto de la atribución de responsabilidad que hace la Fiscalía a título de autor de ambos delitos.

NOVENO: Alegaciones de la defensa.

En cuanto al delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado.

La defensa no cuestiona en juicio que su representado se encontraba dentro del domicilio de la víctima a la llegada de carabineros, pero entiende que tal conducta se asimila al delito de violación de morada, toda vez que el acusado no tenía ánimo apropiatorio de ninguna especie, según se desprende de la declaración del acusado como medio de defensa.

Al respecto la mayoría del tribunal desestimó tal versión y en consecuencia la recalificación solicitada por el defensor en atención a que el ánimo apropiatorio - el dolo como elemento del tipo penal -, tal como señala la fiscal en su alegato de clausura se tuvo por construido según lo expuesto en el considerando anterior.

Respecto a la individualización de la especie la defensa sostiene que hay contradicción en las declaraciones prestadas en juicio ya que Sebastián Pacheco y Tiznado Olate refieren que observaron al acusado con un filtro al parecer de piscina en su mano izquierda, por su parte la víctima Marcelo Ciro Sepúlveda manifestó que se trataban de 2 filtros a la vez, que los tenía en una mano porque están unidos y explicó que son 2 tubos que consisten en 2 cilindros que se conectan arriba y que dentro hay otro filtro más fino para eliminar partículas más pequeñas y que en definitiva son 4 filtros unidos, y que al estar unidos se pueden llevar en una sola mano como lo hacía el acusado, unido además a que a su parecer hubo contradicciones entre la declaración de la víctima prestada en juicio con la prestada ante la fiscalía, ya que en aquella habría señalado que vio la especie una vez que llegó carabineros y en estrados declaró que lo vio desde la ventana del segundo piso.

Al respecto, la víctima manifestó que declaró en la investigación en forma general sin entrar en mayores detalles como lo ha podido efectuar en la audiencia de juicio, por lo que es categórico al señalar que observó al acusado con una especie en su mano que reconoce como filtro de piscina porque es lo único de esas características que tenía en el antejardín de su casa donde había mucho fierro porque suelda en ese lugar, ayudado además por la luz del celular que se proyectaba y la luz de la calle cuyo poste se observa en la fotografía N° 2,

ratificando esta circunstancia los dos aprehensores que señalaron que vieron al acusado con una especie en la mano y que es la víctima quienes al salir de la casa les manifiesta que el acusado estaba buscando en el antejardín de su casa donde habían muchas especies y abría cajas de filtros de piscina, teniendo uno de ellos en su mano. El hecho de referirse a uno y la víctima a dos, quedó claramente establecido con la explicación proporcionada en cuanto se trata de una especie que permite su conocimiento con algún conocimiento específico sobre la materia de filtros de purificación de agua, por lo que para la mayoría del tribunal no hay tal falta de individualización de la especie sustraída, al contrario fue claramente determinada y reconocida por la víctima y los aprehensores a través de las fotografías exhibidas.

Respecto al hecho que los carabineros que declararon no recordaban que el acusado habría manifestado la pérdida o robo de su teléfono celular, y ninguno de los aprehensores dio cuenta de haber levantado esa especie al encontrarse en el patio de la víctima, no obstante que hay una fotografía que muestra un teléfono en una caja al parecer de plástico que se encuentra en una esquina del muro al lado del lugar donde se encontraban los filtros, como lo declara Sebastian Pacheco que cree que revisaron y encontraron un celular, pero no recuerda mucho detalle, le parece que hay involucrado un teléfono, pero no recuerda muy bien a quien corresponde, y si fue incautado, refiere no acordarse por el transcurso del tiempo y el número de procedimientos diarios que habían en esa unidad. Por su parte Tiznado Olate refiere que no recuerda si el teléfono celular lo incautó su colega o lo habría encontrado la víctima, estima que debe haberlo encontrado la víctima, pero que él no lo incautó ni lo fotografió. Por su parte la víctima declaró que al llegar de vuelta de la comisaría a su casa y ya siendo de día busco y encontró el teléfono celular que se habría encontrado en una caja plástica y que, lo levanto y lo llevó a carabineros y que si bien el acusado algo dijo de la pérdida de un teléfono no le creyó en atención a que lo vio usando el celular para alumbrar en su búsqueda de especies en el lugar.

Al respecto importante es consignar que se tuvo a la vista la fotografía N° 10 de un set fotográfico elaborado por la 58 Com. Pobl. Alessandri, SIP, que poseen leyendas que explican la imagen registrada, y allí aparece un teléfono dentro de una caja de plástico. La defensa llama la atención respecto a la falta de memoria de los aprehensores respecto de un aspecto que estima relevante porque confirma su teoría del caso, y no es otro que el teléfono del imputado se encontraba dentro del inmueble de la víctima por lo que los dichos del acusado en cuanto le sustrajeron o se le cayó el teléfono cobra fuerza.

Lo cierto es que se ignora el origen de la fotografía, ya que la víctima es enfática en recalcar que él recogió la especie y se la llevó a carabineros, no dando cuenta de haber fotografiado la especie. No obstante ello, es importante tener presente que la fotografía N° 10 muestra un teléfono celular que la víctima habría recogido de su patio en la mañana siguiente a los hechos que se juzgan, pero no hay ningún elemento que permita sostener que ese teléfono es de propiedad del acusado, no se le exhibió la imagen y por ende no hubo reconocimiento en cuanto sea el teléfono que supuestamente salto de su mano y cayó en el patio de la víctima, no pudiendo vincularse esta especie con ninguna de las versiones del acusado, máxime cuando el acusado tampoco dio cuenta de alguna característica particular de la supuesta especie perdida, por lo que se desconoce de quien era ese teléfono.

Esta circunstancia en nada altera el hecho que el acusado fue sorprendido cuando tenía en su mano izquierda especies de propiedad de la víctima, sin su voluntad y sin proporcionar una explicación razonable para su tenencia y el teléfono tantas veces aludido por la defensa no forma parte de la especie objeto de la apropiación.

En cuanto al delito de amenazas la defensa no hizo alegaciones.

DECIMO: Audiencia del 343 del Código Procesal Penal .

Fiscal, señala que respecto del delito de robo en lugar habitado no concurren circunstancias modificatorias por lo que solicita que se le condene a 6 años, respecto del delito de amenazas le perjudica la agravante del artículo 12 N° 16 ser reincidente en delito de la misma especie ya que en la causa rit 9555-2018 fue condenado el 27 de septiembre de 2019 a 61 días de presidio menor en su grado mínimo como autor del delito de amenazas a carabineros en servicio, la que se sustituyó por reclusión parcial domiciliaria, cuyo certificado de ejecutoriada es de fecha 14 de octubre de 2019, por lo que solicita por el delito de amenazas la pena de 540 días de presidio menor en su grado mínimo.

La defensa solicita que por el delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado se condene a 5 años y 1 día ya que no concurren modificatorias de responsabilidad legal por lo que se regule en el mínimo. Además solicita que se reconozca la atenuante del artículo 11 N° 9, ya que señalo que había estado en ese lugar y que había alumbrado y le aclaro al tribunal esos hechos, por lo que se le hizo más fácil arribar a la convicción. En cuanto a las amenazas tiene reincidencia pero en relación al mal causado, solicita 61 días porque fueron en presencia a los funcionarios policiales, por lo que el temor de una amenaza es menor si no está, la víctima resguardada por la policía, porque es de difícil concreción, la baja extensión del mal causado esto

fue en la convicción mayoritaria un filtro de piscina es un delito que la víctima no perdió nada, el patrimonio se mantuvo incólume e intacto, en ese sentido, por lo que solicita 5 años y 1 día.

La fiscal se opone al reconocimiento de la atenuante del 11 N° 9, ya que el imputado declara una teoría diversa, que no fue acreditada por lo tanto no ha colaborado si se suprime la declaración de todas formas se habría situado dentro de la casa de la víctima.

El defensor insiste entiende que declaró ilícitos, el legislador no especifica que asuma todo lo que el ministerio público especifica, sino colaboración, entendiendo además que se condena por mayoría.

DECIMO PRIMERO: Determinación de la pena.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal invocadas, se reconoce la agravante prevista en el artículo 12 N° 16 respecto del delito de amenazas, siendo suficiente la documentación exhibida por el ministerio público para su acreditación.

Respecto de la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal solicitada por la defensa, será rechazada en atención a que la declaración prestada por el acusado en nada contribuyó a esclarecer el hecho punible ya que la prueba testimonial rendida por el persecutor ubicó al acusado en el día, lugar, hora y conducta desplegada. Por otra parte, la teoría proporcionada confunde más que aclara respecto de los hechos por los cuales fue acusado en atención a que atenta en contra de los principios de la lógica y las máximas de la experiencia.

Respecto del delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal por lo que se puede recorrer la pena en toda su extensión, teniendo como marco normativo lo previsto en el artículo 449 N° 1 del Código Penal, en cuanto a la mayor o menor extensión del mal causado y solo desde la perspectiva patrimonial la víctima recuperó la especie que no era de gran valor, por lo que desde ese único aspecto no sufrió detrimento económico, por lo que se impondrá la pena en el mínimo entendiendo que esta satisface el injusto asociado al delito.

Respecto del delito de amenazas simples y concurriendo la agravante prevista en el artículo 12 N° 16, y tratándose de una pena de un grado divisible no se puede imponer la pena en el mínimo, por lo que se impondrá en el rango mínimo del máximo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 28, 30, 50, 67, 432, 440 N°1,

449 y 450 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 329, 332, 333, 334, 340, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, se declara que:

I.- Se condena al acusado SERGIO ANTONIO SANCHEZ ARAVENA, ya individualizado, como autor del delito de Robo en lugar destinado a la habitación, en grado frustrado, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, cometido en la comuna de Estación Central el 4 de octubre de 2019 a la pena de Cinco (5) años y un (1) día de presidio mayor en su grado mínimo.

II.- Se condena al acusado SERGIO ANTONIO SANCHEZ ARAVENA, ya individualizado, como autor del delito de amenazas simples no condicionales, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3, en grado de consumado, cometido en la comuna de Estación Central el 4 de octubre de 2019 a la pena de Trescientos días de presidio menor en su grado mínimo.

III.- Se le impone, además, las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y el pago de las costas de la causa y a la suspensión de cargo u oficio público mientras dure la condena.

IV.- Atendida la extensión de la pena y no reuniéndose respecto del sentenciado los requisitos exigidos en la Ley 18.216, no se le sustituye la sanción corporal que se le impone, la cual deberá servir efectivamente preso, y se le contará desde el 21 de octubre de 2022 fecha desde la cual se encuentra en prisión preventiva por esta causa en forma ininterrumpida debiendo abonarse, asimismo 123 días que el acusado estuvo privado de libertad, entre el 4 de octubre de 2019 y el 3 de febrero de 2020.

V.- Asimismo, habiéndose dictado sentencia condenatoria por delito de aquellos previstos en el artículo 17 de la Ley 19.970 y su Reglamento respectivo, inclúyase, en su oportunidad, la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados a que alude dicha Ley, debiendo procederse a la toma de muestra de ADN por parte de Gendarmería De Chile.

VI.- No se condena en costas en atención a que el acusado estuvo patrocinado por la defensoría penal pública y deberá cumplir la pena privado de libertad, por lo cual se le presume pobre.

Dése cumplimiento, en su oportunidad, a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Se previene que el magistrado señor Flores concurrió en la decisión de condena, advirtiendo qué en relación con la calificación jurídica establecida por mayoría, en cuanto a la existencia de un delito de robo con

fuerza en las cosas en lugar habitado, sería según su parecer, la de violación de morada.

Antes del análisis de la prueba incorporada, debemos recordar lo establecido en el inciso 1 ° del artículo 297 del Código Procesal Penal, que señala: “Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”. Es decir, debe existir evidencia producida en juicio para poder ser valorada de conformidad a la ley, y no puede la lógica por sí misma ser considerada para llenar vacíos que solo pueden ser satisfechos con evidencia incorporada en la audiencia de juicio oral, saltándose en el proceso de inferencia, áreas no cubiertas por prueba, recurriendo el juzgador a su personal disposición de pensar de una u otra forma cómo habrían ocurrido los hechos.

Así las cosas, quien disiente, no logró con la prueba del acusador formarse convicción respecto del momento en que el acusado se habría apropiado de especies del ofendido, la identidad y cantidad de tales especies, requisito fundamental de un delito de apropiación como es el robo con fuerza en las cosas en lugar habitado.

Para tal afirmación, se analizó la declaración del propietario Marcelo Salinas Rodríguez y de los funcionarios que concurrieron al sitio del suceso y detuvieron al encartado, esto es, Sebastián Pacheco Medina y Carlos Olate Tiznado.

El primero de ellos, en lo pertinente, señaló que vio en el antejardín de su casa al sujeto con una linterna de celular en una mano y en la otra mano había agarrado un filtro de piscina. Al exhibírsele la foto 9, explicó que es el interior de la casa, antejardín, donde hay un montón de cosas que tenía en ese momento, ahí se ven unos filtros. Foto 10, Hay una cosa cilíndrica que está en el rincón, al lado de eso es donde encontró un celular, luego se lo fue a dejar a Carabineros. Es ahí donde estaban los filtros que el sujeto tenía en una de sus manos.

Le respondió a la defensa que escuchó ruidos, se levantó de su cama a mirar por la ventana, vio la luz tenue que se movía de un lado para otro, alumbrando el rincón donde estaba el cilindro y montón de basura que tenía en ese momento, se dio cuenta entonces que había alguien al interior de su casa.

La defensa repara al testigo, que solo lo ve alumbrando con una luz tenue, pero le acaba de decir a la fiscal que tenía los filtros en la mano, entonces el testigo explicó que el sujeto tenía los dos filtros en la mano, porque no son

chicos, son grandes, entonces los pudo ver. En una de sus manos tenía el celular y en la otra los dos filtros de la piscina.

Se le exhibió la Foto 8, explicó que ahí se veían los dos filtros unidos, habían más, porque son cuatro, miden 30 cm mínimo cada uno. Esos dos filtros se pueden tomar con una sola mano, porque están unidos con una tubería, es más, esos dos tubos son dos cilindros y se conectan arriba porque entra el primer filtro que tiene grosor para pasar y luego pasa al otro filtro, que es más fino, entonces están unidos, en el fondo son cuatro filtros y en la fotografía se ven solo dos.

Siguió explicando, que vio al detenido porque hay luz en la calle y se nota en la sombra, a pesar de ser tenue la luz de la linterna, en la silueta puede distinguir que es lo que puede tener la persona en la mano, cuando ya se conoce o está familiarizado con ciertas cosas, dice ya, tiene tal cosa. Que, cuando miró por la ventana, se levanta no se ve bien, luego se ve claro, no era diáfano pero lo que vio no era una suposición, lo que tenía en la mano, la forma de la silueta era de filtros, que era lo único que tenía en ese momento. Nuevamente la defensa le repara que ahí tenía otros elementos y el testigo expresó que tenía también herramientas, pero menores, pala picota, etc. El abogado defensor le manifiesta que Carabineros al llegar, declararon en el tribunal, que observan al sujeto alumbrando con un encendedor. Entonces explicó que lo vio con un celular, tenía una luz tenue, cuando bajó del segundo piso, una vez que llegaron carabineros, el sujeto ya estaba haciendo la mímica con el encendedor, que lo vio con él en la mano cuando se acercó a Carabineros y ahí recién bajó, pero el encendedor lo usó de distracción para decir que no hacía nada y andaba buscando su celular, porque eso era lo que estaba diciendo para librar la situación.

La defensa, por último, en este punto le señala que en Fiscalía declaró otra cosa. Se efectúa ejercicio del artículo 332 del CPP, lee tal declaración, “comencé a sentir ruidos del sector del antejardín, me levanté, miré por la ventana del segundo piso percatándome que había una silueta de un hombre recorriendo el antejardín y me quedé en la habitación no me arriesgué y decidí llamar a 133.”

“Los Carabineros no demoraron más de cinco minutos en llegar, se estacionaron frente al domicilio, cuando bajaron del auto el sujeto gritaba que le habían robado, me fijé que tenía dos filtros de piscina especies que mantenía en el antejardín de mi casa ...”

Que, siguiendo con la prueba, corresponde averiguar si su declaración fue corroborada con otros medios de prueba, en este caso, la declaración de los

funcionarios policiales, ya que de contrario solo tendríamos su versión en contraposición con la del acusado, que niega los hechos en esta parte, lo que impediría, a lo menos en este caso, condenar, pues no habría argumento probatorio alguno para sostener una u otra versión.

Fue así que se escuchó al cabo 1 ° Sebastián Pacheco Medina, qué en lo pertinente a la especie supuestamente apropiada por el imputado, explicó que cuando llegaron con Olate, vio al detenido en el antejardín de la casa, con un encendedor en la mano derecha como buscando algo y en la izquierda “según mi apreciación un filtro de piscina”. Que había más filtros y otras cosas más de piscina. Se le exhibió la foto 9 y señaló que se trataba del jardín donde se encontraban las especies que el tenía, no sabe si el dueño tenía piscina o vendía repuestos de piscina que se encontraban en el antejardín de la casa. En tanto a la defensa le señaló que el detenido tenía algo referente a una piscina, no lo podría decir porque a esa hora estaba oscuro, no tiene certeza que era. Al exhibírsele la foto 10, explicó que fue en ese lugar donde procedieron a la detención del acusado, donde se encontraban como herramientas y distintos tipos de especies, no sabe si iba a construir o tenía para la venta. No recuerda si se incautó un celular, han pasado cuatro años del hecho.

Es decir, este funcionario no nos puede aportar nada relevante para la individualización de la o las especies, y si no puede señalar de que especie se trataba menos puede hacerlo respecto del lugar preciso donde habría sido dejada esa especie (según su apreciación un filtro de piscina), por el acusado cuando ellos llegaron.

Ahora, ¿qué nos dice el funcionario Olate?, explicó que al llegar al lugar el sujeto estaba con un encendedor iluminando el suelo, como buscando algo supuestamente de él, en la otra mano una especie tipo filtro de propiedad del dueño del inmueble, Marcelo Salinas, quien les relató que antes que llegaran esta persona se encontraba revisando las cajas plásticas que tenía en el antejardín donde guardaba los filtros, ante esto proceden a la detención del imputado. Se le exhibieron entre otras, la foto N ° 8, refirió ser el jardín, N ° 9 le parece que es el sector donde están los filtros de la piscina (la fiscal le indica con el cursor), el sujeto tenía un filtro en la mano izquierda. Respondió a la defensa que cuando llegó a la casa del denunciante vio al sujeto con un filtro en la mano izquierda, en la otra un encendedor, con el que estaba alumbrando el piso donde estaban estos elementos, había más filtros en las cajas que tenía el dueño.

En consecuencia, este testigo tampoco es capaz de identificar de que especie se trataba, ni el lugar donde el acusado la habría dejado cuando ellos llegaron, pues de la fotografía N ° 9 se desprende que es el lugar donde el

propietario tenía tales especies, es decir, no habría habido desplazamiento o bien lo hubo, pero no se fijó fotográficamente el sitio en ese punto.

En resumen, los tres testimonios difieren en relación a cuál sería la especie sustraída por el acusado, el dueño de estas, señala que eran dos filtros unidos, pero serían en la práctica cuatro, pues hay otros dos en su interior, según lo que entendió el suscrito. Sin embargo, de las fotografías, en especial la N ° 9, no se advierte de tales características señaladas por el propietario, tampoco lo explicaron los aprehensores que concurrieron al lugar, ninguno de los dos señaló que se trataba de filtros unidos y menos que fueran cuatro, lo que es relevante, toda vez que el ánimo de apropiación debe recaer sobre una especie determinada y dependiendo de la actitud que el hechor tenga sobre ellas se puede ir construyendo el dolo con el cual actuó, lo que en este caso es imposible, atendido la difusa información que respecto de la cosa mueble se introdujo por la Fiscalía.

Por otra parte, el lugar en que se encontraban tales filtros, de acuerdo a la única foto de las especies, es el mismo donde las tenía el dueño, o sea, en un rincón del antejardín con otras especies como palas, picota, etc.

Por último, el acusado no portaba mochila, bolso o algo similar que permitiera presumir que pondría las especies que pretendía sustraer y luego saltar nuevamente la reja del inmueble para sacarla de la esfera de resguardo del dueño, información que fue confirmada por todos los testigos, de modo que en nada ayuda para poder ir construyendo un posible ánimo de sustracción.

En consecuencia, no se puede desprender de manera categórica que el acusado haya actuado con ánimo de apropiarse de tal o cual especie, ya que ni aun recurriendo a la teoría del “tocamiento o aprehensión de la cosa” podríamos afirmar tal intención, puesto que se requiere de la aprehensión de la cosa y esta aprehensión no pudo ser demostrada, siendo improcedente recurrir a la lógica por si misma, toda vez que de conformidad al inciso 3° del artículo 297 del cpp “la valoración de la prueba en la sentencia requerirá el señalamiento del o de los medios de prueba mediante los cuales se dieren por acreditados cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados”, lo que en la especie no ha ocurrido, al existir vacíos que sólo pueden ser llenados con evidencia.

En relación a la versión del acusado, solo cabe mencionar que tiene rasgos de verosimilitud en cuanto reúne elementos comunes con los expuestos por los mismos policías, esto es, el haber estado con un encendedor alumbrando el piso cuando ellos llegaron y la existencia de un teléfono celular, que sería el que andaba buscando y que luego fue encontrado por el dueño de la propiedad

quien lo llevó hasta carabineros, puesto que en un primer momento no fue hallado.

Por tales motivos, quien suscribe, es del parecer que el acusador sólo pudo acreditar que el sentenciado ingresó al antejardín de un inmueble, sin el consentimiento de su propietario, configurándose en consecuencia, el delito de violación de morada, previsto y sancionado en el artículo 144 del Código Penal, que tiene asignada una pena de reclusión menor en su grado mínimo o multa de seis a diez unidades tributarias mensuales.

Regístrese y comuníquese oportunamente al Juzgado de Garantía que corresponda. Hecho, archívese.

Redactado el voto de mayoría por la Juez doña Cristina del Rosario Cabello Muñoz y la prevención por su autor.

RIT 259-2020.

RUC 1901069921-8

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR EL JUEZ JOSE RAMON FLORES RAMIREZ E INTEGRADA POR LAS JUEZAS PAULINA SARIEGO EGNEM Y CRISTINA CABELLO MUÑOZ.